

"...Y corría el billete": Primera novela de los obreros de hoy



■ Nos entusiasmos con una tela y vamos a comprarla. Pero esta fallada. La cajera de Providencia nos dice que ya no se pueden esperar generos de buena calidad, así como están las cosas en Chile. Vamos al centro. Y nos asalta de nuevo la tentación: la misma tela. También está fallada. Empezamos a interrogar al dueño. Don Cesáreo García nos dice que nunca habían tenido tanta demanda y que ahora no se pueden regodear con los proveedores, que siempre había habido telas averiadas pero que el comerciante era muy riguroso en la elección y antes podía darse el lujo de rechazarlas. La explicación no nos conforma, porque creemos que ahora, menos que nunca, deben salir productos fallados.

Nos acordamos de Guillermo Atías y de su novela "...Y CORRÍA EL BILLETE".

Recreación artística de la realidad

■ Por cierto que ésta no

es la mejor forma habitual de comenzar una crónica literaria. Pero estamos ante una obra que no es habitual en la historia de nuestras letras. Y vivimos un período diferente a todos los que ha conocido nuestro país.

■ Esta es la primera novela que tiene como tema los cambios iniciados con el Gobierno de la Unidad Popular. Aborda la estatización de las industrias textiles, el sabotaje y las maniobras reaccionarias, menciona la corrupción y el soborno, para restituir el poder económico a los capitalistas. Es una novela de profundo contenido político. Pero está muy lejos del congnismo, de la idealización del proletariado, de los esquemas fáciles, de la presentación de personajes en blanco y negro.

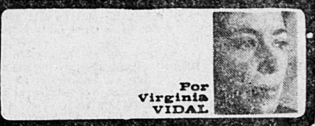
■ Le preguntamos a Guillermo Atías si existe en la vida real un personaje semejante al técnico que tiene la brillante idea de hacer un sabotaje gradual hasta echar a perder por completo la calidad de los productos textiles, "hasta

que las camisas se deshagan a la primera postura".

La respuesta es sorprendente:

■ —Mi novela no está en clave. Trabajé basándome en las informaciones de prensa de septiembre del año pasado. Tuve la intuición de cómo debe llevarse

NO SOLO DE PAN...



a cabo un sabotaje inteligente.

■ "...Y CORRÍA EL BILLETE" aborda el mundo de una empresa textil estatizada y lo expresa de manera vertiginosa en primera persona. Cada capítulo es el reportaje del pensamiento de los protagonistas. Y el lenguaje capta con maestría la sintaxis chilena santiaguina. El desarrollo de las íntimas contradicciones, de la confusión o de la seguridad para enfrentar la vida, de las dudas y conflictos de seres sumergidos en lo cotidiano, con costumbres, hábitos, humor, ansiedad afectiva.

"Trabajo burocrático"

■ Le pedimos al autor que nos cuente sus contactos con los obreros textiles, sus impresiones al recorrer talleres y convivir con los trabajadores, sus dificultades para entender los aspectos económicos y técnicos. Nos llevamos otra sorpresa: ■ —Para empezar, no co-

nozco las fábricas textiles. No hice ninguna entrevista. Realicé un trabajo burocrático, informándome, a través de papeles, reportajes, crónicas periodísticas. Habría modificado algunos aspectos del libro si hubiera entrevistado a obreros y estado en el ambiente industrial. Por eso sentí alegría cuando un dirigente textil, el presidente del sindicato Yarur, me preguntó después de leer la novela si yo conocía la fábrica y no podía creer que yo no hubiera hecho indagaciones en el terreno mismo.

"Un ser empapado en una sola pasión"

■ En esta novela se destacan dos personajes: el hombre resentido que en un comienzo acepta su papel de sopión para informar a los industriales que quieren recuperar su empresa y que termina rebelándose por instinto de clase. El otro, es una obrera comunista educada en la tradición de la lucha proletaria.

■ Queremos saber si Guillermo Atías se inspiró en algún personaje de la vida real para construir a esa mujer insobornable y abnegada que, pese a su calidad humana, revela una doble vida en el plano afectivo, un claudenaje provocado por lo que pudiera ser la rigidez de su medio:

■ Esa mujer está hecha sobre suposiciones. A lo largo de mi vida he conocido a seres humanos, he participado en reuniones, he visto actuar a la gente. Se supone que la entrega total a una causa, debe afectar. Nadie puede escapar a los problemas humanos. Un individuo entregado por entero a un objetivo tiene que sufrir la esterilización en algunos aspectos de la convivencia para transformarse en un ser empapado en una sola pasión. Y de pronto, furtivamente, se producen las descargas.

Al ritmo de los acontecimientos

■ "...Y CORRÍA EL BILLETE" no sólo es la novela escrita en un tiempo record: cuarenta días. También fue impresa en tiempo record: cuando el autor llegó a la Editorial Quimantú con un original corregido ya estaba impresa. Por si fuera poco, fue editada en cincuenta mil ejemplares; el tiraje más alto que ha tenido una novela inédita en nuestro país.

■ Todo alienta al autor, quien ya no siente el natural deseo de tomarse unas vacaciones intelectuales después de haber terminado un trabajo. El haber sido motivado por las presiones del momento. Esas presiones siguen haciendo efecto en él y lo tientan para hacer otras novelas-reportaje sobre la realidad nacional.

Desde "EL TIEMPO BANCAL", de Guillermo Atías, novela importante que transcurre en nuestro ambiente urbano, donde un cartero se transforma en personaje vivo, hasta nuestros días han cambiado muchas cosas. Ha llegado el tiempo del estímulo para nuestros escritores.